

# Asistencia más inteligente

Dean T. Jamison y Steven Radelet

**Cómo hacer más eficaz el apoyo que brindan los donantes a la educación primaria**

**O**FRECER UNA educación primaria a todos los niños del mundo es una empresa costosa que exigirá un esfuerzo prolongado. La buena noticia es que desde 1990 los principales donantes han incrementado significativamente la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) destinada a la educación, en general, y a la educación primaria en particular. En 2003 los compromisos totales alcanzaron US\$6.700 millones, más del doble, en valores reales, de la cifra comprometida solo seis años antes. Los de educación primaria han aumentado aún más rápidamente, cuadruplicándose entre 1990 y 2003, hasta alcanzar US\$1.900 millones. La asistencia para la educación primaria ha crecido mucho más que la AOD, pasando de un 0,4% de los compromisos en 1990 a un 1,9% en 2003 (gráficos 1 y 2).

La importancia asignada a la educación primaria varía mucho de un donante a otro (véase el cuadro). En 2003 cinco donantes consignaron más del 4% de sus compromisos de AOD a la

educación primaria, en tanto que otros cuatro proporcionaron menos del 1%. Ello se debe en parte a que los donantes no valoran la educación del mismo modo y a que se especializan en distintos ámbitos para no duplicar esfuerzos.

Además de la AOD, las fundaciones privadas, organizaciones no gubernamentales (ONG), organizaciones de orientación religiosa y otras instituciones de beneficencia gastan importantes sumas en educación en muchos países. En África y Asia, por ejemplo, y sobre todo en las zonas rurales, algunas de las escuelas primarias más eficaces son administradas por organizaciones religiosas. Según la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), en 2003 las donaciones de asistencia privada para todos los fines alcanzaron US\$10.200 millones. No obstante, todo apunta a que esa cifra es demasiado baja y que probablemente tendría que ser el doble o el triple. Aunque no se dispone de estimaciones fiables sobre la proporción de la asistencia destinada a la educación primaria, es posible que las fuentes privadas hayan aportado anualmente US\$1.000 millones o más, además de los US\$1.900 millones otorgados por fuentes oficiales en 2003.

Aunque han aumentado los compromisos de asistencia para la educación primaria, la mayoría de los analistas consideran que el nivel actual sigue siendo insuficiente, sobre todo, para alcanzar el segundo Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM) en 2015, relativo a la enseñanza primaria universal. Según las estimaciones del Grupo de Trabajo sobre Educación e Igualdad de Género del Proyecto del Milenio, se requieren anualmente

Niños nicaragüenses se llevan las sillas a la escuela.



otros US\$7.000 millones a US\$17.000 millones (las estimaciones varían) para alcanzar esa meta, la mitad constituida quizá por recursos internos y el resto procedente de fuentes externas. Algunos analistas, como Michael Clemens del Centro para el Desarrollo Mundial (CDM), sostienen que aunque aumente mucho el financiamiento, es poco probable que se logre la enseñanza primaria universal en todos los países, pero sí es posible seguir avanzando sustancialmente en la consecución de este objetivo.

Aunque la competencia en cuanto al uso de los recursos de los donantes y del sector público es notable, la comunidad del desarrollo subraya, desde hace tiempo, la importancia de extender la educación primaria a grupos anteriormente excluidos y de mejorar la calidad de la enseñanza, dado que el rendimiento económico y social de hacerlo es alto. Aunque el dinero no es, por sí solo, suficiente para alcanzar estas metas, facilita la capacitación de docentes, su retención con una remuneración adecuada, la construcción de escuelas, la adquisición de libros y otros materiales, y la reducción o eliminación de los derechos de matrícula.

Aunque mucho depende de lo que hagan los propios países en desarrollo, los donantes también pueden fomentar la eficiencia, por ejemplo, aprovechando las enseñanzas de sectores, como la salud, en los que se han ofrecido incentivos basados en los resultados. A continuación se examina la eficacia de la asistencia en general, y se destacan algunas enseñanzas para la AOD asignada a la educación primaria que se desprenden de las sustanciales innovaciones institucionales de que ha sido objeto la prestación de la asistencia en la última década. Por último, se sugieren estrategias que los donantes podrían adoptar para potenciar el efecto de la AOD en la educación primaria, apoyándose en lo que se ha aprendido acerca de las condiciones que fomentan la eficacia de la asistencia y la forma de mejorar los resultados de la enseñanza.

### ¿En qué medida es eficaz la asistencia?

La eficacia de la asistencia externa para alcanzar los objetivos de desarrollo, en particular para promover el crecimiento económico, ha sido un tema polémico durante décadas. Los estudios especializados respaldan tres conjeturas:

- La asistencia no incide en el crecimiento y puede incluso tener un efecto negativo porque se derrocha en proyectos deficientes, crea corrupción y socava la inversión privada.
- La asistencia tiene un efecto condicionado en el crecimiento, y solo funciona (o funciona mejor) en países con políticas e instituciones acertadas. Aunque esta es la conjetura que ha tenido mayor eco, algunos resultados han despertado dudas.
- La asistencia tiene, *en promedio*, un efecto positivo en el crecimiento pero con rendimientos decrecientes, es decir, no ha funcionado en todos los países ni exclusivamente en aquellos con políticas e instituciones adecuadas, pero sí ha favorecido el crecimiento.

En un estudio reciente del CDM, Michael Clemens, Steven Radelet y Rikhil Bhavnani adoptan un enfoque nuevo. Desglosan la AOD y centran su análisis en las categorías de asistencia que tienen por objeto incidir directa y relativamente pronto en el crecimiento —asistencia para infraestructura, agricultura e industria y apoyo presupuestario— por oposición a rubros como la asistencia para socorro humanitario, desarrollo político o salud y educación (que pueden estimular el crecimiento pero

en forma menos directa y a más largo plazo). Sostienen que hay una fuerte relación causal entre este subconjunto de la asistencia y el crecimiento económico (con rendimientos decrecientes), conclusión apoyada por muchas pruebas estadísticas. La relación es más fuerte en países con instituciones de mejor calidad pero no depende de la solidez institucional. Esto hace pensar que la asistencia ha sido más eficaz para apoyar el crecimiento de lo que pensaban muchos analistas.

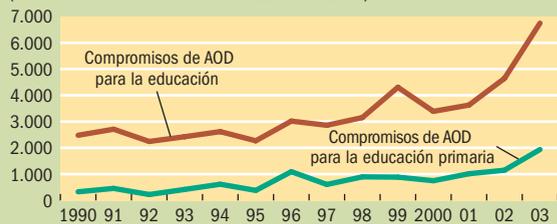
En otros estudios se ha examinado la relación entre la asistencia y otros ámbitos del desarrollo, particularmente el de la salud. En el estudio del CDM, “Millions Saved”, que financió la fundación Bill y Melinda Gates, por ejemplo, se analizaron 17 casos de intervenciones a gran escala en el sector de la salud que dieron lugar a mejoras durante un período sostenido, casi todos con una AOD sustancial. Son pocos los trabajos sistemáticos de este tipo que se han realizado sobre la asistencia para la educación. Sin embargo, no cabe duda de que son muchas las iniciativas educativas financiadas con asistencia, como la iniciativa de educación femenina en Pakistán; la reforma sistémica de la educación en Etiopía en los años noventa; la expansión de la educación primaria en Uganda, y la construcción en Indonesia de más de 61.000 escuelas primarias a mediados de los años setenta que, según la economista Esther Duflo del Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT), se tradujeron en aumentos

Gráfico 1

### Brecha importante

La asistencia de donantes para la educación se ha duplicado desde 1990 y la educación primaria se está quedando rezagada.

(Millones de dólares constantes de EE.UU. de 2002)



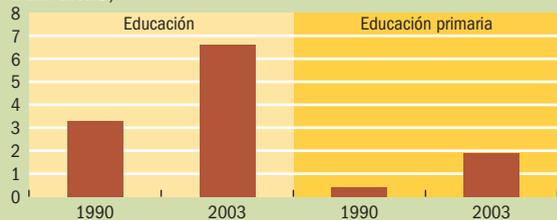
Fuente: OCDE.

Gráfico 2

### No es una gran prioridad

Fuerte aumento de la asistencia externa para la educación primaria, pero esta aún representa un pequeño porcentaje del presupuesto total de asistencia.

(Asistencia oficial para el desarrollo como porcentaje de los compromisos totales de AOD)



Fuente: OCDE.

significativos de los niveles de instrucción y mayores sueldos para los graduados.

## Nuevos enfoques

Además de estos nuevos enfoques en materia de asistencia, las prácticas de los donantes han sufrido importantes cambios desde comienzos de los años noventa como resultado del fin de la guerra fría y la resolución de crisis macroeconómicas generalizadas que dieron lugar a la preponderancia de los programas de estabilización y ajuste estructural del Banco Mundial y el FMI. Se hace hincapié en flexibilizar la prestación de la asistencia a países que obtienen buenos resultados y en lograr resultados medibles para demostrar la eficacia de los programas respaldados con asistencia. Han surgido dos tendencias generales en el área del financiamiento.

Primero, algunos donantes han adoptado medidas orientadas a proporcionar un *amplio respaldo presupuestario, sectorial o para programas*, generalmente a un grupo seleccionado de países que, según se estima, han demostrado un mayor compromiso de adoptar políticas de desarrollo acertadas. En la actualidad, varios donantes europeos y bancos multilaterales de desarrollo ofrecen financiamiento para programas de educación o salud con enfoque global para todo un sector (SWAp), que se usa para proveer financiamiento a un fondo común a fin de respaldar estrategias para sectores específicos. Por su parte, el Banco Mundial ha introducido el crédito de apoyo a la lucha contra la pobreza a fin de respaldar la reforma institucional y de las políticas en toda la economía y los programas de reducción de la pobreza.

Estos enfoques “horizontales” ofrecen mayor flexibilidad a los beneficiarios para asignar el financiamiento a diversas actividades, financiar el gasto ordinario y centrarse en la creación de instituciones y sistemas más amplios. Si bien estos instrumentos son apropiados —en los países que adoptan buenas políticas de desarrollo tiene sentido proveer flexibilidad y discrecionalidad—, lo serán menos en países donde la corrupción y las políticas deficientes o destructivas constituyen un problema generalizado. Por consiguiente, los donantes solo han dado acceso a este tipo de financiamiento en un unos pocos países. La nueva Cuenta del Desafío del Milenio, que brindará apoyo a iniciativas para fomentar el crecimiento, comparte algunas características de estos enfoques, en particular la selección rigurosa de los países beneficiarios y la importancia de la participación de los líderes locales al determinar las asignaciones de financiamiento.

Varias iniciativas nuevas proporcionan *financiamiento para fines muy específicos*. Las más conocidas benefician la salud,

## El vaso medio lleno

Aunque los compromisos para la educación varían según el donante, tiende a prestarse menos atención a la educación primaria.

Asistencia oficial para el desarrollo (AOD), Países del CAD<sup>1</sup>, 2003 (asignaciones para la educación y educación básica como porcentaje de los compromisos totales)

	Educación	Educación básica
Alemania	17,4	1,5
Australia	7,7	3,3
Austria	27,3	1,2
Bélgica	6,7	0,4
Canadá	16,9	6,9
Dinamarca	4,4	1,4
España	11,1	2,1
Estados Unidos	1,3	1,1
Finlandia	10,6	0,8
Francia	17,6	2,9
Grecia	35,2	14,3
Irlanda	14,4	n.d.
Italia	1,9	0,0
Japón	6,5	0,4
Luxemburgo	n.d.	n.d.
Nueva Zelanda	23,8	2,7
Noruega	9,1	4,8
Países Bajos	7,1	4,8
Portugal	34,3	2,2
Suecia	4,7	1,5
Suiza	4,1	1,4
Reino Unido	8,6	5,8
Promedio	7,7	1,9
Partidas informativas: financiamiento total para el desarrollo (AOD y de otras fuentes)		
Comunidad Europea	6,8	2,6
Banco Mundial	5,7	3,8
Bancos regionales de desarrollo	10,0	1,4

Fuente: OCDE, Statistical Annex, 2004 Development Cooperation Report, cuadro 19, [www.oecd.org/dac/stats/dac/dcrannex](http://www.oecd.org/dac/stats/dac/dcrannex).

Nota: n.d. indica no disponible.

<sup>1</sup>Los 23 países miembros del Comité de Asistencia para el Desarrollo (CAD) de la OCDE.

sobre todo el Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la tuberculosis y la malaria (el Fondo Mundial) y la Alianza Global para Vacunas e Inmunización (GAVI). En el ámbito de la educación se ha creado la Iniciativa Vía Rápida de Educación para Todos a fin de facilitar la consecución de la meta de educación universal. Aunque esta Iniciativa cuenta con el Fondo Catalizador (véase “Cómo estructurar un pacto mundial sobre la educación” en la página 38 de esta edición) para garantizar que países excluidos del financiamiento de los principales donantes reciban recursos, es mucho menos estructurado y sus objetivos son mucho más generales que los de los otros fondos.

El Fondo Mundial, con sede en Ginebra, se creó a principios de 2002 para fomentar un aumento sustancial del financiamiento a favor de programas que luchan contra las tres enfermedades ya mencionadas. Ha crecido rápidamente: a principios de 2005 había aprobado financiamiento para 294 programas en 129 países, más que cualquier otro donante, suscrito acuerdos bienales de donación por US\$2.300 millones y desembolsado más de US\$1.000 millones. Su estructura difiere de la de otras instituciones de asistencia tradicional en varios aspectos. Su burocracia es muy pequeña, no destina funcionarios a los países, sirve únicamente de mecanismo de financiamiento (no aplica programas ni brinda asistencia

técnica) y hace un fuerte hincapié en los resultados.

La GAVI (y su componente financiero, el Fondo de Vacunas) se creó para ampliar la cobertura de la inmunización infantil, que había empezado a disminuir en los años noventa después de importantes avances en los años ochenta. Es una alianza entre los sectores público y privado: la mayor parte de su respaldo financiero procede de la Fundación de Bill y Melinda Gates pero también recibe donaciones de varios organismos internacionales. Sus miembros incluyen la Organización Mundial de la Salud (OMS), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Banco Mundial, donantes bilaterales, organismos técnicos (como los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades de Estados Unidos) y el sector privado, así como fabricantes de vacunas tanto multinacionales como de los países en desarrollo. Este organismo coordina la labor y las políticas en el ámbito de la inmunización mundial, por ejemplo, procurando alinear el asesoramiento que la OMS y UNICEF brindan a los ministerios de salud con respecto a las prioridades de sus programas de inmunización. Asimismo, procura establecer importantes fuentes de financia-

miento nuevo: en algunos países la labor de la GAVI ha contribuido a duplicar e incluso triplicar el gasto en inmunización.

Una característica especial de la GAVI es que premia los buenos resultados mediante dos tipos de incentivos que amplían la cobertura de la inmunización. En primer lugar, interrumpe el financiamiento a países que no alcanzan metas de cobertura específicas. Aunque muchos donantes han adoptado pautas similares, la GAVI es una excepción porque las lleva a la práctica. A fines de 2003, canceló donaciones a 10 países que no habían cumplido con metas específicas. Asimismo, ha incrementado el financiamiento de 23 países que alcanzaron sus metas de cobertura de inmunización. Segundo, en algunos programas premia los resultados directamente mediante el pago de US\$20 dólares por cada niño suplementario inmunizado, cifra aproximadamente equivalente al costo de inmunizar a un niño en las condiciones que suelen darse en los países en desarrollo. La mitad de esta suma se paga por anticipado, y el resto tras presentarse pruebas de inmunización. Una vez comprobado que se han alcanzado las metas específicas de inmunización, la utilización de estos fondos no está condicionada de ninguna forma.

¿Ofrece el sector de la salud enseñanzas para la AOD destinada la educación? El respaldo presupuestario otorgado por la GAVI sobre la base de los resultados podría tener mayor aplicación en las iniciativas educativas, por ejemplo, premiando a los beneficiarios que incrementan las horas de instrucción en las escuelas, la proporción alumnos/docente, el número de aulas y otros resultados intermedios cuantificables.

El Fondo Mundial y la GAVI también ayudan movilizando recursos de los donantes. Aunque el aumento de la AOD para la educación primaria hace pensar que pueden mobilizarse recursos a través de las instituciones tradicionales, se requiere un financiamiento sustancialmente mayor, incluido para el Fondo Catalizador de la Iniciativa Vía Rápida de Educación para Todos a fin de alcanzar el objetivo de la educación primaria universal. La estrecha focalización de los programas verticales facilita la difusión de prácticas óptimas, la rendición de cuentas, la medición de los resultados y la comunicación con los interesados políticos. Estos programas ayudan a garantizar que los recursos de la AOD se traduzcan en una ampliación real de una actividad esencial y que no sustituyan recursos públicos que pueden ser reasignados a objetivos totalmente diferentes. En esencia, el respaldo presupuestario y la adopción de un enfoque global para todo el sector de la educación primaria ya son programas verticales, y permiten transferir conocimientos cuando el personal de los donantes tradicionales conoce las últimas técnicas. Por lo tanto, aunque es posible que las nuevas iniciativas a gran escala, como la GAVI y el Fondo Mundial, sean menos importantes para la educación primaria, el éxito que han tenido apunta al valor de asegurar que la Iniciativa Vía Rápida de Educación para todos tenga una sólida capacidad técnica y que el Fondo Catalizador cuente con recursos adecuados.

### Lograr que la asistencia sea más eficaz

Las iniciativas recientes para brindar asistencia han ayudado a centrar la atención en la forma de acrecentar la eficacia de la asistencia y mejorar su calidad. A fin de afianzar esas tendencias, consideramos que los donantes deben concentrar su labor en los siguientes frentes:

**La AOD debe ser a más largo plazo, tener carácter más previsible (siempre que se cumplan las metas fijadas) y los recursos deben desembolsarse con mayor flexibilidad.** Los donantes han manifestado su compromiso de avanzar en esta dirección. Ello reviste especial importancia en el contexto del financiamiento de los programas, los enfoques globales para todo un sector y otros casos en que la AOD sufre gastos ordinarios (como los sueldos de

### Aprovechar mejor los métodos

“Velar por que todos los niños y niñas puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria” en 2015 es el segundo Objetivo de Desarrollo del Milenio. Para poder alcanzar esa meta, los países tendrán que invertir en la *escolarización* y la *retención*, incrementando el número de alumnos que terminan cinco o seis años de educación primaria; la *instrucción*, mediante un aumento del número de horas contacto anuales por alumno, y la *calidad*, logrando tasas de aprendizaje más altas (aumento de los puntajes de rendimiento escolar por hora contacto). ¿Qué medidas podrían adoptarse? Aunque deben aprovecharse mejor los métodos utilizados, los estudios indican que vale la pena probarlos:

- **Eliminar los derechos de matrícula y retención.** Cada vez más las pruebas indican que ello estimula la demanda (véase “Mantener la promesa” y “Cómo estructurar un pacto mundial sobre la educación” en las páginas 26 y 38 de esta edición).

- **Adoptar programas que condicionan las transferencias** a fin de incrementar la escolarización y la intensidad de la instrucción. En América Latina ha tenido gran éxito (por ejemplo, el proyecto Progressa en México) el establecimiento de derechos de usuario, esencialmente negativos, para los pobres a fin de estimular la escolarización y la asistencia (Morley y Coady, 2003). Los programas de comidas escolares cumplen una función similar.

- **Fomentar incrementos tanto del número de horas contacto de instrucción** que recibe anualmente cada alumno como el número mínimo de horas contacto. En el informe de seguimiento de la educación para todos en el mundo de la UNESCO, Christopher Colclough y sus colegas sugieren que este mínimo sea de entre 850 horas y 1.000 horas por año, cifra muy superior a los niveles que se observan actualmente en muchos países.

- **Crear un programa básico de salud escolar.** Donald Bundy del Banco Mundial y sus colegas han preparado informes detallados sobre las características y las consecuencias de los programas de salud escolar.

- **Garantizar que cada niño cuente con un libro de texto para cada asignatura** y proporcionar un gran número de otros libros infantiles. En Filipinas, la evaluación de un programa nacional de libros de texto detectó grandes aumentos del rendimiento educativo.

- **Crear programas educativos por radio** para mejorar la calidad de la instrucción básica en matemáticas, el idioma del país como segundo idioma y quizás en ciencias. Las evaluaciones indican que estos programas inciden más en el rendimiento escolar que los programas de libros de texto.

- **Cuantificar los resultados**, como las tasas de matrícula, tasas de asistencia y horas contacto efectivas por alumno y por año, y los puntajes de las pruebas en asignaturas clave. Divulgar los resultados y reconocer que cuantificarlos requiere dinero.

maestros). Cuando los fondos de los donantes son a más corto plazo o menos previsibles, es más arriesgado financiar gastos ordinarios, y en esos casos, la AOD debe encauzarse hacia la transferencia de tecnología y la inversión de capital, por ejemplo, a la revisión y publicación de libros de texto, la capacitación de maestros, la creación de sistemas de prueba, seguimiento y evaluación, la modernización de instalaciones, y mejoras en la gestión financiera y la capacidad para efectuar adquisiciones.

**El respaldo presupuestario para la educación primaria podría vincularse en mayor medida a los resultados.** Al igual que la inmunización, la cobertura de la educación primaria es cuantificable (gasto público, tasas de matrícula, horas contacto anuales por alumno). Si la AOD se desembolsa teniendo en cuenta indicadores como estos, podría lograrse la flexibilidad del respaldo presupuestario con la rendición de cuentas que ofrece un sistema que persigue objetivos específicos. Jamison ha definido unos mecanismos para garantizar que el nivel del respaldo presupuestario pueda ajustarse a los resultados, es decir, pueden mantenerse incentivos como en el caso de la GAVI, incluso si el nivel global del respaldo presupuestario disminuye a medida que aumente el ingreso.

**Se requieren fondos especiales para cubrir deficiencias.** La experiencia positiva acumulada con los fondos para fines especiales en el sector de la salud apunta a la importancia de garantizar que el Fondo Catalizador de la Iniciativa Vía Rápida de Educación para Todos cuente con recursos adecuados.

**La AOD debe respaldar la difusión de prácticas óptimas.** Es probable que ello exija nueva inversión en la capacidad técnica del personal de los organismos que reciben AOD. Un objetivo clave de la AOD para educación que se destina a los países es lograr que se difunda tecnología apropiada y se adopten las prácticas óptimas que redundan en los resultados educativos (puntajes en pruebas), subrayando tanto los beneficios económicos que se obtienen al mejorar la calidad (véase “Por qué importa la calidad de la educación” en la página 15 de esta edición) como los medios establecidos que pueden utilizarse para lograrlo. Los gobiernos centrales —con el respaldo de la AOD— pueden facilitar la difusión de prácticas óptimas a nivel

de la toma de decisiones en las escuelas. En el recuadro se examinan varios ámbitos en que se han identificado prácticas óptimas pero su difusión ha sido insuficiente.

**La investigación, el desarrollo, el uso de pruebas y las evaluaciones en el sector de la educación deben financiarse con AOD.** La mayor parte de estas actividades son bienes públicos internacionales. La forma óptima de financiarlas, cuando vale la pena hacerlo, es con recursos internacionales. Las instituciones de los sectores agropecuario y de la salud que reciben AOD han asignado recursos sustanciales a la investigación básica y al desarrollo de productos nuevos. En cambio, la comunidad que brinda AOD a la educación, salvo algunas excepciones notables, han asignado relativamente poca importancia a la creación de nuevos conocimientos y productos (como tecnologías educativas). Aunque ello podría indicar que el rendimiento de la inversión en educación es bajo, hay sólidos argumentos para pensar lo contrario. Las pruebas comparativas realizadas a escala internacional para medir los conocimientos matemáticos y científicos se han transformado en la norma para cotejar los resultados de los sistemas educativos de los países de alto ingreso y, con el respaldo del Banco Mundial, de unos pocos países de ingreso bajo y mediano (véanse los resultados de algunos países en la página 24 de esta edición).

\* \* \* \* \*

En resumen, de aquí a 2015 existe margen para avanzar sustancialmente hacia el logro de la educación primaria universal. Siguen planteándose retos en cuanto a la cantidad de educación impartida (horas contacto de instrucción), la calidad de la enseñanza y la necesidad de ir más allá de la educación primaria. La formulación de programas de AOD bien diseñados puede contribuir en forma importante a superar esos retos. ■

*Dean T. Jamison es profesor de educación y salud pública de la Universidad de California (Los Ángeles) y fue jefe de la División de Política Educativa del Banco Mundial y Director del Informe sobre el desarrollo mundial 1993: invertir en salud del Banco Mundial. Steven Radelet es investigador del Centro para el Desarrollo Mundial y fue Subsecretario Adjunto del Tesoro de Estados Unidos.*

#### Referencias:

Bundy, Donald, et al., de próxima publicación en 2006. “School Health and Nutrition Programs”, en Jamison, D. et al. (compiladores), *Disease Control Priorities in Developing Countries*, segunda edición (Nueva York: Oxford University Press para el Banco Mundial).

Clemens, Michael, 2004, “The Long Walk to School: Development Goals in Historical Context”, documento de antecedentes para el informe del Grupo de Trabajo sobre Educación e Igualdad de Género del Proyecto del Milenio (Washington: Center for Global Development).

Clemens, Michael, Steven Radelet y Rikhil Bhavnani, 2004, “Counting Chickens When They Hatch: the Short-term Effect of Aid on Growth.” Working Paper 44 (Washington: Center for Global Development).

Colclough, Christopher, et al., 2004, Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2005: El imperativo de la calidad (París: Ediciones UNESCO).

Duflo, Esther, 2001, “Schooling and Labor Market Consequences of School Construction in Indonesia: Evidence from an Unusual Policy Experiment” *American Economic Review*, vol. 91, No. 4 (septiembre) págs. 795–813.

Jamison, Dean, 2004, “External Finance of Immunization Programs: Time for a Change in Paradigm?” en C. de Quadros, compilador, *Vacunas: prevención de enfermedades y protección de la salud* (Washington: Organización Panamericana de la Salud, *Publicación Científica y Técnica*), págs. 325–32.

Levine, Ruth y What Works Working Group, 2004, *Millions Saved: Proven Successes in Global Health* (Washington: Center for Global Development).

Morley, Samuel, y David Coady, 2003, *From Social Assistance to Social Development: Targetted Education Subsidies in Developing Countries* (Washington: Center for Global Development e International Food Policy Research Institute).

UNESCO, 2005, *Education for All Global Monitoring Report* (París: Ediciones UNESCO).